

# Francisco Hernández (La realidad figurada)

José Antonio Fortes Gámez

## Deconstrucción vocal y fonética

### Dimensión personal

Intemporal, cosmológico, colorista, nocturno, espiritual, mutante, intemporal, clásico, tradicional, religioso, interprete, actual, mitológico, sintético, renacentista, romántico, anecdótico, fiel, ortodoxo, aventurero, sugerente, creador, maestro, contemporáneo, prolífico, urbano, evolucionista, incansable, pertinaz, expresivo, mediterráneo, magistral, incisivo, inquieto, realista, irónico, brillante, exuberante, pasional, iconoclasta, espiritual, dramático, universal, objetivo, profundo, respetuoso, sublime, iconográfico, libertario, polivalente, novedoso, seguro, distinto, carácter, poético, sensual, solitario, racional, rebelde, conocedor, culto, vigoroso, intuitivo, eterno, sereno, brutal, renovador, cósmico, orgánico, incansable, dominante, genial, virtuoso, natural, místico, tertuliano, sincero, musical, flamencólogo, descuidado, cronista, conferenciante, probo, alegórico, innovador, estilista, lírico, violento, simbólico, reivindicativo, reflexivo, arrogante, desconcertante, soberbio, altanero, emotivo, sensible, íntimo, personalidad, orgullo, aptitud, innato, sobrio, inconformista, iluminado, maestro, dibujante, grabador, riguroso, hidalgo, caballero, imaginario, insólito, duende, musical, integrador, transgresor, ritual, creyente, agresivo, arriesgado, misterioso, deslumbrante.

### Dimensión Estética

Dibujante, barroco, luz, trazo, proyección, formas, técnica, neón, fondos, eléctrico, inducción, continuidad, ruptura, figuración, líneas, curvas, recursos, técnica, geometría, impresionismo, aflorar, control, elementos, espacio, contraste, ritmo, sorpresa, equilibrio, atmosfera, magnitud, clasicismo, grecolatino, historia, formación, vanguardia, síntesis, floral, maestría, precisión, interpretación, expresionismo, humanismo, cálido, belleza, temple, fuerza, juego, tradición, magnitud, moderno, acción, dimensión, decadencia, sensaciones, madurez, variedad, solido, orgánico, escorzo, grafiti, galáctico, orden, espacio, plástica, deleite, reinventar, energía, instrucción, conocimiento, formación, perspectiva, simbolismo, composición, interprete, armonía, deconstrucción, interpretación, asimilación, dominio, retrato, lápiz, plumilla, grabador, óleo, tela, desgarrado, majestuoso, sabiduría, oficio, formatos, mural, abstracción, temple, fuerza, mancha, paleta, generación, locura, ternura, genialidad, tinta,



grafito, aurora, fantasía, irreal, metafórico, performance, metamorfosis, surrealismo, conceptualizar, bizantino, soñador, desconcertante, solitario.

### Exordio

Cada una de las palabras, aquí, desordenadamente expuestas poseen el valor de definir y contener un jirón del alma del pintor así como una justificación intrínseca de su proyección artística. Todas forman parte de expresiones utilizadas por diversos comentaristas, críticos, analistas, profesores, observadores, galeristas, amigos, conocidos, articulistas, biógrafos, periodistas, aficionados, coleccionistas, escritores y demás personas que han sentido, en sus retinas, la conmoción del impacto del arte de Francisco Hernández y, como consecuencia, han emitido algún juicio, comentario, exclamación, admiración, definición, locución, crítica o valoración en algún sentido, ya sean en forma razonada, adversa o en sintético esbozo y en el modo más adecuado o quizás prosaico.

Definen todas la esencia y el alma de su propio significado, la debilidad, la fortaleza, un gesto, una condición, una manera de ser, un carácter, una personalidad, un estilo, un comportamiento, una trayectoria, un postulado, un compromiso, una concreción, un universo vital, una pasión, unos valores, un conocimiento, una técnica, una manera de interpretar el arte pictórico y la humana condición de sus gestos.

La trayectoria de Francisco Hernández se puede analizar desde diversas ópticas y órdenes. Cada palabra de las anteriormente relacionadas daría lugar a un desencadenamiento de conceptos individualizados cuya precisión nos llevaría a detallar los diferentes prismas que componen la génesis particular de la personalidad del artista. No se trata, por ello, de elaborar una biografía, al uso, sino de resaltar las generalidades y las características más sobresalientes de la identidad y obra del pintor.

## Identidad

Francisco Hernández nace condicionado por el destino y la propia naturaleza que siguiendo los dones del mismo albedrío le dotan de unas magistrales aptitudes que engendran en el mismo las potencialidades de un genio para el desarrollo de las bellas artes.

Su carácter está íntimamente ligado a la condición del artista, el rigor y sus obras determinan la estirpe a la que pertenece. Sus atributos vitales están conformados por una diferenciada personalidad, dedicación, fuerza, pulcritud y constancia. Un Titán del pincel y del lápiz, de la magia, de las manchas y de las sombras que metamorfosean sus espacios de lenguajes que se tornan semánticos en su fusión con la imagen. La sugerencia de los matices y de las cualidades propias de su manifestación se conjuga en concordancia de un justo equilibrio de parámetros que medirán el desenlace de una conducta espartana entre la responsabilidad de la vida y el mito de la creación.

## Itinerarios

Francisco Hernández supone, en términos absolutos, "un golpe de mano a la contemporaneidad". Llega el post-renacimiento de la pintura, la poética de la imagen. Desde la nueva figuración andaluza, sin abandonar sus recursos y sus esquemas, constantes estilísticas en la obra del artista, marca una trayectoria en la que ha dejado tras de sí, momentos, tendencias, sensaciones e incursiones en otros estados pictóricos. Este caminar forma parte de su continua investigación, en la que analiza y desmenuza todas las hipótesis que le sugieren los modelos, concebidos por él, como fundamentales en el transcurrir de la Historia del Arte.

Esta es una materia fielmente aprendida y metódicamente observada de sus grandes maestros en el devenir de la historia por la que viaja incesante y sin descanso. Será, por tanto, a través del estudio de estos acontecimientos entre los que encuentra justificación a su pintura y sobre todo un esquema y un orden que marcará la estructura pendular de su obra durante toda su vida.

Fra Angélico, Masaccio, Piero de la Francesca, Giotto, son entre otros los que, con el inicio del Renacimiento, (siglo XIV), captan su atención, comenzando su observación, ya en edad muy prematura y

advirtiéndose la precocidad de un joven que apuntaba a lo más alto del universo del arte. Las maneras y formas de la utilización de la perspectiva lineal de los elementos, las figuras sobre los fondos de la obra, reduciendo el tamaño de dichos elementos en función de la profundidad que se pretende ofrecer y creando como consecuencia una sensación de lejanía óptima como correspondía a la fascinación de los artistas florentinos por dicha técnica. Este "renacer" histórico conforma en el futuro maestro el eje fundamental de su obra "El orden".

Desde Fidias hasta nuestros días, Francisco Hernández, traza una línea por la que hilvana y arrastra todas sus preferencias en el marco formativo que sustancialmente contienen la esencia de su concepto del arte. Todos los grandes maestros de la Historia Universal de la Pintura gozan del respeto permanente del artista. Un respeto por el que son sublimados a los grandes altares del arte y la belleza. De éstos se nutre, asimila sus técnicas, se cautiva de su espíritu, profundiza en su mancha, uno a uno reconoce sus trazos, interpreta sus dramas y angustias, vive las convulsiones de los procesos creativos que va acumulando y absorbiendo mediante el bagaje de ese tránsito. Con una pulcra consideración trasladará a su obra todas las sensaciones acumuladas en su retina, procesando dicha información e imprimiendo posteriormente un sello propio y un acento inconfundible en el proceso permanentemente evolutivo de su creación artística.

En esta búsqueda, como siempre, recurre al encuentro con los grandes maestros y viaja por la historia en un interminable ir y venir, manteniendo una relación de cuerpo a cuerpo con los espectros del pasado, trasladándolos al presente a través de su concepción e interpretación, creación, técnica y oficio en un espacio marcado por los cánones de los grandes maestros.

## Destino y proyección

Francisco Hernández, entre sus definiciones aporta sustancias como las que citamos, en su comentario de buscador incansable de la belleza: "persigo, —dice—, fundamentalmente la belleza, ese misterioso imán, tan indefinible que existe y vive entre nosotros". Mantiene un objetivo, claro, que es una constante en su vida, "renovarse", CREAR, APORTAR, RENOVAR; constituyen los tres pilares elementales de su producción artística. Por ello manifiesta: "el pintor debe tener la capacidad de recrear lo creado por Dios". En cuanto a su actitud se define "como poseedor de una naturaleza abierta y despierta, entregado a la vida y al mundo". Durero, Leonardo, Tiziano, Tintoretto, Rembrandt, Velazquez, El Greco, Goya, Cezanne, Gauguin, Picasso, Matisse, Dalí, Tapies, Bacon. Todo un elenco de maestros con los que Hernández alterna a diario, inmerso en el debate intenso, imaginario e íntimo del incesante discurso sobre la búsqueda de la belleza.



Francisco Hernández complementa su bagaje formativo con un amplio conocimiento de otras artes que le acompañan en su día a día y le ayudan a adentrarse en las profundidades de la sensibilidad más espiritual. La música es otro elemento cultural que forma parte de su equipaje y de su espacio físico, acompañándole en multitud de horas en la soledad del taller. Su cuartelada está acotada por angelicales cantos corales que se desprenden de las más importantes partituras de la creación clásica musical y que embadurnan todas las paredes de su aposento. Sus pinceladas están llenas de óleo y notas musicales que entonan las grandes y trascendentes piezas de la lírica clásica. En su estudio se establece un silencioso y barroco diálogo entre Beethoven, Bach, y el artista. Cada uno pacta su influencia en el espacio creativo. Toda la gran música le sirve como el envoltorio de ese clímax sensorial que precede al instante mágico del nacimiento de la obra.

En este mismo ámbito su predilección musical por los tonos flamencos, es públicamente conocida, aunque éstos tienen su foro y su fuero, allí donde el nombre de Andalucía se escribe en la profunda y mágica espontaneidad de lo cotidiano. La marca profunda de esta forma musical tan especial y definitoria de sonidos migratorios, perdidos en los tiempos de lejanos orígenes orientales y confraternizados en el arraigo de la solera, enraiza con la tierra. Poseen estos

aires del quejío una gran connotación y correlación con la expresividad y la sensibilidad del espíritu del pintor, quien en diversas etapas de su dilatada labor artística ha elevado en su pedestal el homenaje particular y destacado del misterioso y profundo mundo del flamenco, del que no en vano es un gran apasionado. Francisco Hernández ha incrustado lo telúrico y la noche en el grito del lienzo de su imaginación infinita; donde la oscuridad esconde la tragedia de su "soleá" con expresivas formas que representan la solitaria angustia del hombre en el callejón de la vida.

### **Pedagogía del arte**

En el transcurso de su vida sus vivencias se extienden, de muy joven, por los caminos de Europa y sus museos. Y éste es el camino recorrido a paso por todo el continente europeo. Desde el Renacimiento, él, traslada al siglo XX toda su atención, como norma de obligado cumplimiento en todo su aprendizaje y su enamoramiento por sus formas. De la misma manera que en la literatura sería imposible redactar un endecasílabo sin contar con la estructura métrica y los versos encadenados. Hernández, traslada esta misma ortodoxia, formulada y aprendida de los grandes maestros, a su mundo y se arroga a una disciplina que ha sido y es una constante en toda su producción.

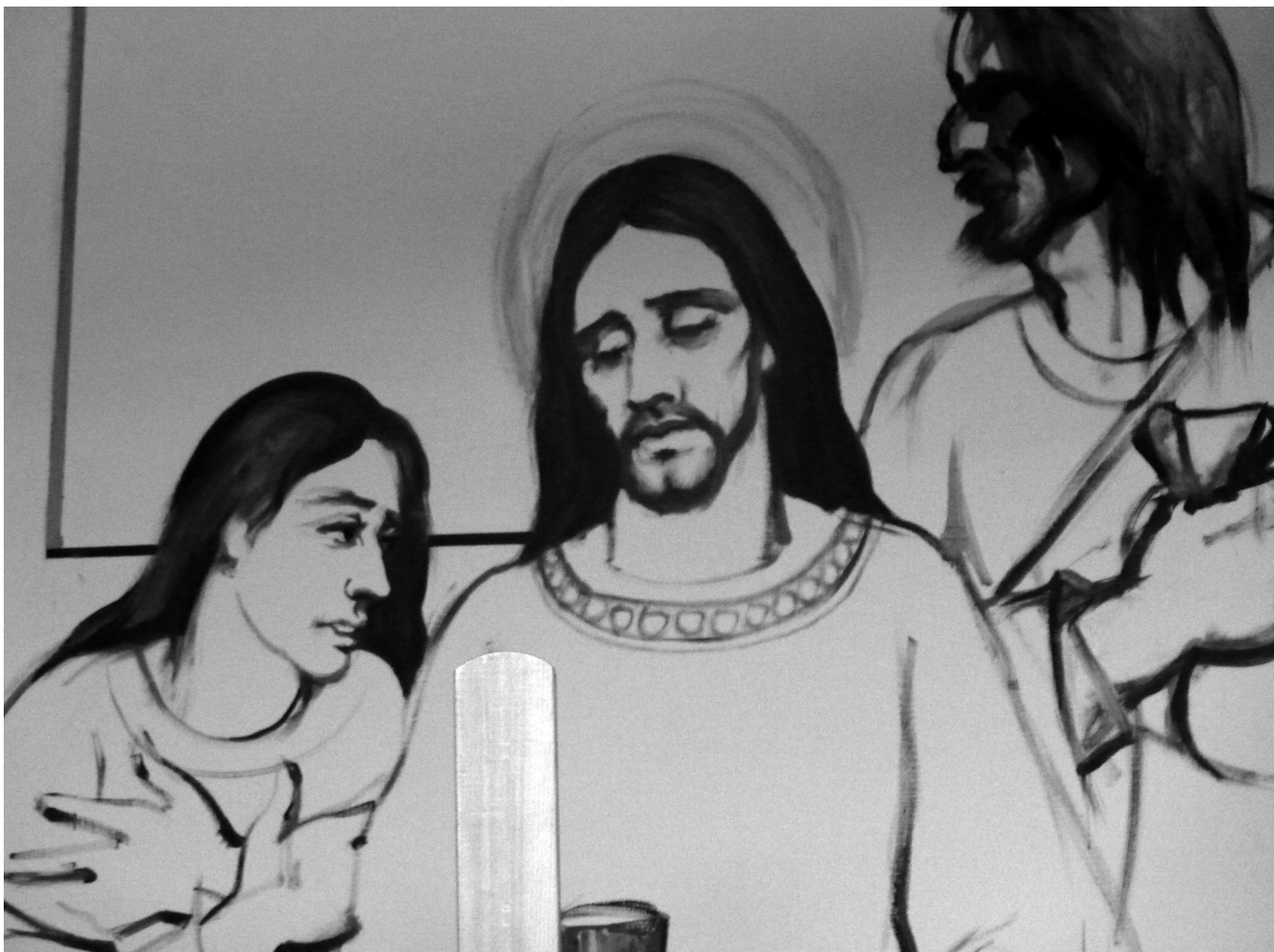
Es por encima de todo un gran observador, un estudioso del arte. Gran conocedor de los sucesos históricos y de los avatares de su transición. Estudia pormenorizadamente los momentos críticos de la historia del arte e imparte y comparte sus conocimientos en conferencias y foros. Su impresión sobre la evolución del arte la manifiesta dejando constancia, no solo de su saber, sino ejerciendo "cátedra" al expresar y definir los momentos estelares del arte con una "especial autoritas". Aptitudes un tanto desconocidas para el general público. Éstas las ejerce mediante visiones e interpretaciones propias, en las cuales puede alternar simultáneamente las habilidades de la palabra y la descripción gráfica de lo comentado, ofreciendo al auditorio un complemento de datos e imágenes en una didáctica profusión de información, pocas veces observada en ningún estrado académico o universitario.

Inicia este periplo desde Altamira, no le gusta obviar el principio de la creación en el que el hombre se planteaba la misma inquietud que los artistas se plantean hoy. Dejar constancia de una realidad social, de una necesidad y de su propia existencia. Como el momento del estallido de una forma de lenguaje que complementa en el ser primitivo sus sonidos guturales. Se recrea en matizar la importancia de Fidias como punto de partida, norma básica de la estructura del clasicismo, que habrá que tener presente durante

toda la historia como elemento fundamental, raíz originaria, de todo lo que se generará a partir de ese momento. No existiría el arte sin este paso previo de la historia. Es aquí donde se fijan las pautas y el orden de la belleza que regirán para toda la humanidad el futuro del arte.

Pasea por la cultura iconográfica fundamentalmente religiosa, de la edad media, con exquisita soltura, para adentrarse en el momento cumbre del arte, reconociendo en el "Renacimiento" ese período en el que el hombre nace, nuevamente, al mundo de los sentidos. Son citas, datos, anécdotas, que maneja proverbialmente en todas sus épocas, con la joya de su máxima expresión en el justo sentido y "barroco" de la propia palabra renacentista. Velázquez y todos los maestros de Florencia y posteriormente los holandeses etc. Es el momento de los "Hitos", del "claro oscuro" que él destaca como el "eje" uno de los momentos cumbres en la aportación de la nueva técnica que supone dejar definitivamente el plano y entrar en el mundo del volumen y el espacio.

Así nos lleva de la mano hacia el clasicismo haciendo parada obligatoria en Goya para seguir por el romanticismo y ya los apasionantes vértigos del comienzo del siglo XX. Esboza una curiosa teoría cuando al analizar a Picasso y su obra las "Damas de Avignon" matiza sobre la interconexión de esta pieza



con el cante flamenco del que Picasso también era gran aficionado. Comenta la citada relación en cuanto al ritmo que tiene implícito el cuadro de las bailarinas, inspirado en el desenlace de las danzas negroides y no alejadas del expresivo mundo gitano del flamenco.

## Trayectos

Su caminar en pro del aprendizaje lo utiliza para sacar las consecuencias precisas de todo lo observado. Sus viajes por todos los museos de Europa le han servido para transcurrir por la historia de la pintura realizando un auténtico doctorado. Antes fue su aprendizaje académico, el cual estuvo rodeado de cierta polémica por su estancia fugaz por la Academia de Bellas Artes de San Fernando (Madrid), donde su carácter y firme conocimiento de los conceptos y tendencias del arte le hacían discernir y divergir, aun siendo muy joven, de los reglados y estrictos planteamientos tutoriales que le sugerían los profesores titulares de la cátedra. Hernández manifiesta un extremo inconformismo ante la disciplina y termina rompiendo su vínculo con la escuela.

Desarrolla una excepcional capacidad de asombrar por el manejo y habilidad de su mano. Atrás quedan las anécdotas que hacen mención al curioso interés del Maestro Dalí, por saber “¿quién era ese joven pintor que dibujaba con una maestría tal que había llegado a sus oídos?”. Su conducta revolucionaria en el control y dominio de las formas provee al mundo del arte de un valor de primerísimo nivel universal. Toda su fascinante obra está intensamente provista de una capacidad creativa incontrovertible e indiscutible. Aplica una síntesis formal y descriptiva cuya capacidad de mutación transforma permanentemente las constantes de su obra. Trazo, líneas, dibujo, curvas, formas, color, manchas, definición, equilibrio describen el entramado de la lectura de su código pictórico.

Afloran epítetos y grandilocuencias, comparativos que pretenden subordinar su especial manera de usar el trazo a algún destacado antecesor. Pero lo cierto es que Hernández no adquiere ni admite instrucciones en tal o cual academia en la que fijar una tendencia. Nace al mundo de la pintura con su don y su desparpajo. Así lo muestran las obras indiscutibles de su infancia. Aquí si existe una connotación que lo asemeja a los grandes maestros. Hernández es un superdotado del dibujo habiendo encontrado, en el arte, la horma de su medida. Su prodigiosidad nos invita constantemente al sueño es una pugna con la realidad más estricta a la que interpreta sin alejarse de su contexto y sin salir de aquella nebulosa.

## Creación y Metamorfosis

La impresionante frialdad de los enormes lienzos blancos lo traslada hasta el viejo Hidalgo y Universal Quijote en su afronta personal y solitaria contra los gigantes del viento. Francisco Hernández

lucha contra los gigantes de la creación. No le asustan los tamaños, es un Hidalgo armado de pincel andante, en las Baratarias del arte, buscando el ideal de la verdad, tal caballero que recorría los caminos del arte entre las ancestrales novelas de caballerías, fronteras entre el ideal de la justicia y el amor que en este caso se torna ideal de la belleza suprema.

Se enfrenta el pintor a una sucesión de angustiosos silencios, su propia existencia, en los que la “lucha” termina siendo vencida por el brote de las formas y sombras que van apoderándose del espacio y configurándose como otros tantos elementos de la naturaleza en una incipiente criatura que busca desesperadamente la vida. Es un desenlace sin descanso, sin tregua ni cuartel, hasta el fin último que es el nacer, el nacer al mundo de la luz, el nacer de la vida, después de haber vencido en el submundo de las tinieblas a todas las batallas que impone el proceso creativo.

Hernández es un gesto de actualidad, una ruptura definitiva con el siglo XX, una guerra sin cuartel que solo reivindica su espacio, ante las dictaduras de las vanguardias que reproducen constantemente valores caducos. La protesta del color. Reivindicación de la autoridad. Color neón, rayos y centellas eléctricas y un embrollo ordenado de cientos y miles de remolinos que definen el desorden vital de estos tiempos contemporáneos y la angustia de una sociedad que camina pendiente de recobrar un rumbo nuevo, hacia la búsqueda del mundo ideal.

Afloran nuevos conceptos de la escena, basados en la realidad y en la subjetividad del entorno. Cuerpos estelares, figuración cibernética y cosmológica. Sorpresas incesantes. Francisco Hernández sorprende con su capacidad de engendrar formas, situaciones, composiciones de originalidad asombrosas. Fusión de estilos y colores para dar paso a la creación y ofrecer al mundo una nueva expresión del mensaje pictórico. Hernández es un misterioso misterio, un místico, un anacoreta del arte, con una sola obsesión “la creación” y con ella aportar valores nuevos al mensaje del siglo XXI. En los momentos más angustiosos de su metamorfosis creativa se retira a sus desiertos y lucha consigo mismo en la más incesante preocupación de este hombre maduro por sorprender las retinas del mundo. Éstos son momentos en los que la pintura, las tendencias, dan la sensación de atascarse y se sufre un aletargamiento de los valores eternos y universales que han dado paso en cada época a espacios propios y determinantes dando lugar a los estilos u épocas, a los momentos estelares de la historia, definiéndolos específicamente como “movimientos”.

## Belleza y Sensualidad

Su obra forma parte de un cántico, muy personal, de exaltación a la belleza, al estilo y al orden que se envuelve en una atmósfera de simbolismo. Rescata el realismo, el retrato, la comprensión de la imagen, con incursiones profundas en los hechos mitológicos y literarios formando con sus pinceles un nexo para la

justificación de la contemporaneidad. El desnudo, forma parte de una genuina aportación, muy importante, presente y destacada en la obra del artista. Una particular manera de conceptuar el erotismo del cuerpo humano, con predominio absoluto de los valores simbólicos y anatómicos de la diosa hembra, matizando las formas y redondeces muy al uso de otros muchos intérpretes y creadores.

La mujer, al margen de su pertenencia humana y de su lugar destacado en el árbol genealógico de la propia especie, está siempre representada como un SÍMBOLO identificativo de la vida, de la maternidad y la creación absoluta. La mujer ha sido entronizada como uno de los iconos por excelencia del arte y su participación como elemento objetivo la destaca igualmente en la obra. Tienen por ello un lugar especial y privilegiado en toda su obra "sus musas". Todas cercanas. Representan la belleza, la plasticidad, la humanidad, el amor, la pasión, la serenidad, la creación, la divinidad y lo natural, ofreciéndose impregnadas de una voluptuosidad que solo se puede calificar de "hernandiana" en el que destella una sutil presencia de una erótica sensualidad muy presente en su personajes.

### El misticismo religioso

La religión, ocupa un espacio sustancialmente importante en la producción de obras, amén de suponer un compromiso íntimo del artista con la ontología del hombre y más allá con los fundamentos teológicos del cristianismo. Espacio, en el que se han ido forjando obras y momentos de especial relevancia dentro del mundo de la "Pintura Religiosa Mural", así como en multitud de dibujos de pequeño formato ejecutados con la técnica de plumilla.

En este mundo de misterio e imaginación se rodea de Cristos y Vírgenes. Lienzos, estandartes procesionales. La propia "Pasión" a través de un magnífico "Vía Crucis" que, en técnica de "plumilla", se encuentra expuesta en la humilde Capilla de la pedanía del Trapiche, dando muestra del incipiente compromiso cristiano de su juventud. No podía, tan excelsa representación de su pintura y su aportación al arte sacro-andaluz estar ausente de paredes universales y pontificias del propio Vaticano. Una magna obra cuelga en las mismas "El Martirio de San Pedro" que al igual que en otras composiciones representa entonando un agravio a la propia gravedad de las formas.

A través de este medio, reinterpreta escenas clásicas de la vida religiosa y de su iconografía, escenas de la Sagrada Familia, del Pentateuco y otras representativas que conforman una visión peculiar de esta modalidad. Jesucristo eje del universo y de su iglesia, en el mural de San Juan, lo presenta al mundo, desafiante, en la propia inmensidad de la irregular piedra sobre la que aposenta su discurso de paz. Interpreta, igualmente en otros ámbitos similares a la "Virgen" como una "Diosa Andaluza" a la que Hernández representa como "el arquetipo de la mujer andaluza".

### El gesto de su línea

Una denominada sugestión provoca una fusión del color con la figura que en ningún momento pierde de vista, por ello, la silueta "hernandiana", es la expresión del gesto que conforman sus mágicos trazos solo posibles como fruto del genial dominio del dibujo. El Dibujo supone la piedra filosofal de toda la obra, Y también está sujeto a su interpretación. No es una simple acción que traslada al pigmento lo que la vista le dicta, que es la realidad y la traduce para transmitirla en modo y forma. Por ello los dibujos de Hernández, aun formando parte de la realidad formal, descrita por Descartes, al definir la realidad efectiva de las cosas tiene aún más que ver con una realidad conceptual a la que se refieren las sustancias espirituales. Esa realidad que le identifica entre todas las demás realidades y que lo hace inconfundible en el denso mar del universo de las imágenes.

Desnudos. Personajes reales, inauditas formas y escorzos, flexos solares y torsos, desnuda la realidad misma de la forma humana. Antes fue el dibujo, solo el dibujo, pues hasta muy pasados los siglos y ya en los albores de la edad media no se concebía el color en el dibujo. Hasta esa fecha la presencia del mundo clásico era única y absoluta. Fidias y David, iconos de la historia clásica, fundamentales en el estudio y comprensión del arte universal. Nuestro pintor encuentra en el clasicismo la desnudez del cuerpo humano que traslada a través de complicadas posturas, en ocasiones acrobáticas y cuya finalidad es la de conjugar la poesía del volumen implícita en los cuerpos con la tensión y la fuerza de las formas musculares transgrediendo la anatomía humana, la cual conoce perfectamente, para mostrarla según el guión, compacta, hirientemente despedazada o tersa, aterciopelada y suave, con un objetivo final, alcanzar la belleza en cualquiera de las propuestas que realiza, y sin renunciar a su fiel compromiso existencial, conjugando orden y equilibrio.

No podemos pasar por alto una de sus obras magnas, el impresionante tríptico denominado "De la vida y la muerte", en el que nos muestra con una terrible dureza la definición trágica de la evolución de la vida, a través de tres actos magistrales de expresionismo y sintetismo, tres cánticos, tres jirones de pura fisiología descompuesta conformando en una extrema traducción la desintegración corporal más descarnada e imaginable. Es un extraordinario y magistral poema épico de expresionismo.

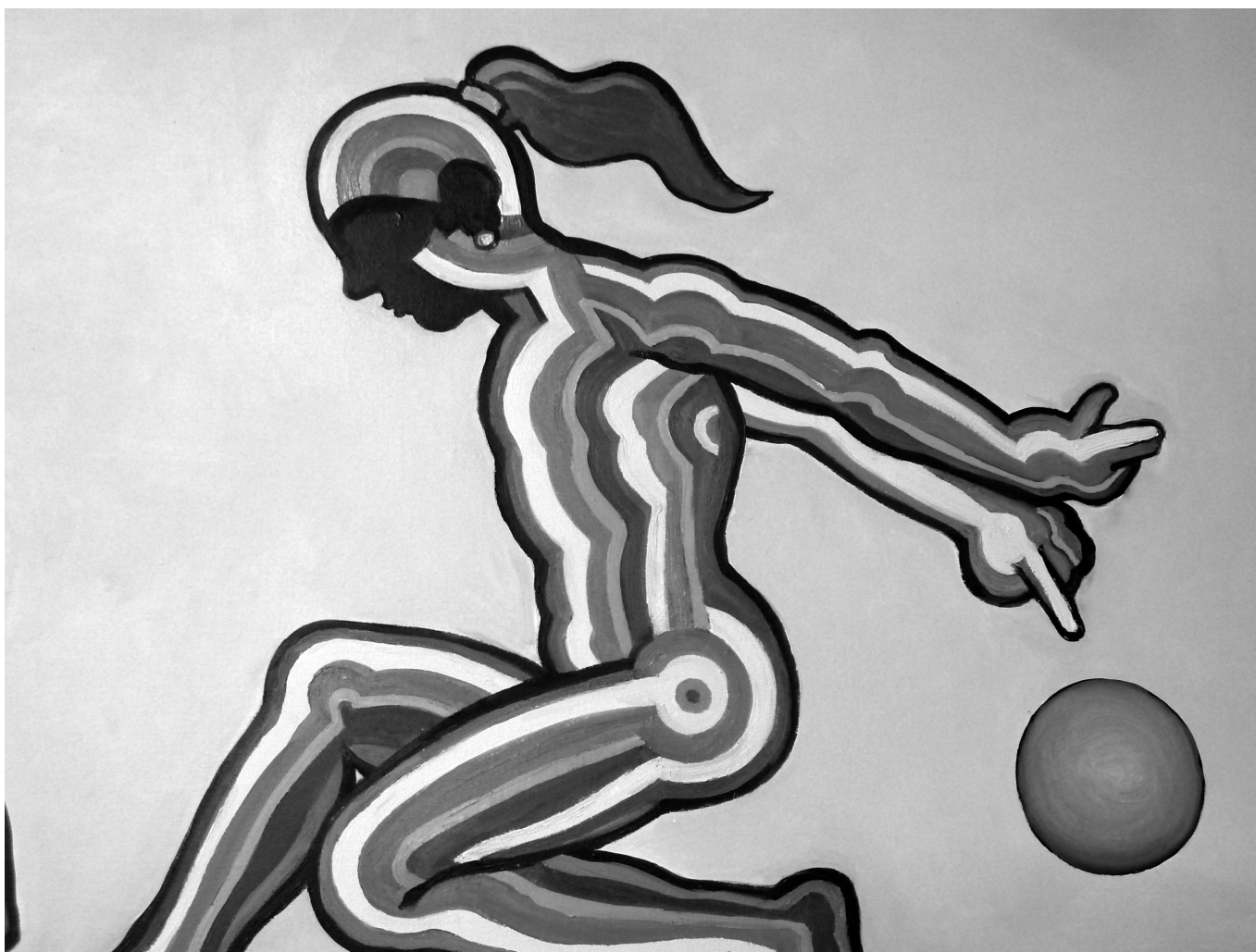
### Tendencias y contextos

Francisco Hernández es un evolucionista que investiga todas las tendencias que conforman el espectro artístico de sus épocas. Casi siempre en solitario, pero consciente de las corrientes se deja influenciar por aquellas que mejor encajan en sus presupuestos. Durante los años 1950-60 Se produce en Europa una reacción al arte abstracto. Durante este período los pintores tratan el tema de manera informal, en la

forma expresionista. La nueva figuración preconizaba un retorno al objeto y a la realidad cotidiana y vuelve a representar la realidad (iconocidad) en particular y la figura humana pero con las técnicas del informalismo.

El Informalismo. Abstracción no geométrica, oposición. Lo informal es la forma irregular, que no ofrece la regularidad de lo geométrico ni de lo orgánico. El término no se opone a la continuación de formas sino a todo tipo de estructura precisa, oponiendo a ella la indeterminación. Alldo Pelegrini. Tachismo: Pintura basada en la permanencia de la materia. Pintura caligráfica de signos. Figuración Poética. "El Paso", Informalistas, Dau al Set Barceló, Chillida, Millares,

París. Busca el rastro de Vázquez Díaz al que admira junto a Braque, Picasso, Juan Gris. Consigue una conciliación del dialogo entre mundos opuestos. Orden y Fantasía. Es el momento de la Bienal de Venecia. Una de las citas mundiales del arte, donde su "Tríptico" consigue la más prestigiosa distinción, con la concesión de "SALA ESPECIAL". Esta distinción supondrá un empuje fundamental en su carrera. En etapas posteriores suaviza la temática y adquiere un comportamiento menos agresivo, dulcificándolo y dando paso a un estado poético en el que se adentra en una etapa más surrealista y magicista fundiéndose en los fantásticos límites del espacio y el dibujo.



Saura, Sicilia, Tapies, Zobel. En este contexto se encuentra inserta una fase de su vida en la que su tiempo está dedicado a la búsqueda y concepción de su personalidad artística.

La primera mitad del siglo XX destaca por la proliferación de tendencias surgidas al final de la contienda mundial, en cierta forma, como respuesta al belicismo y aclamando un nuevo renacimiento de los valores de la humanidad en contra de la represión impuesta en Europa por el nazismo. Hernández en su paso por el impresionismo histórico en 1956 ingresa en la escuela de Carlos Pascual de Lara, la referencia académica del Madrid de la época. En 1958 llega a

### Nueva figuración

A principios de los años 60 Michael Pagón, advierte de las alternativas a las tendencias dominantes de la abstracción (1961). Es la aparición reciente del "nouveau réalisme". El término agrupa tendencias muy diversas que participan del subjetivismo y de cierto tratamiento informal, al tiempo que recuperan la representación figurativa. Appel, Jorn Bacon, Dubuffet 1964. Esta tendencia aparece como contrapunto al arte Pop. Se aplica en Europa una sensibilidad figurativa más fría y distanciada: Adami, Arroyo, Klasen destacan como principales promotores aunque no presentan un estilo unificado pero si producciones similares en técnica.

Distintos grupos aparecen en la escena europea y española, con la idea de no perder la estela de la evolución que surge tras la Guerra Mundial. El grupo pierde identidad a lo largo de los 70. (Grupo Cobra). Figuración grotesco primitiva. Una tendencia arropada por los españoles Canogar y Arroyo, (Grupo Crónica). Figuración Abstracta. Kooming, Frankline, Saura. Figuración connotativa. F. Bacon (irlandés) Pablo Serrano Manolo Miralles. (Grupo Paso). Retratan: la soledad, el horror, la angustia contemporánea. Figuras aisladas y deformes. Papa Inocencio XI. (interpretación de la obra de Velázquez). En este contexto de figuraciones Hernández busca su lugar. El también interpreta el expresionismo y lo va adaptando a su forma de ser rompiendo con algunos de sus criterios y evolucionando hacia una mayor suavidad de la agresividad al evitar los impactos bruscos de los elementos que intervienen en sus espacios.

### Expresionismo

Comenta, Carlos Arean, desde el prestigio de su crítica, como experto conocedor de las vicisitudes del arte contemporáneo español, en un pormenorizado estudio sobre el "Expresionismo Español": "Francisco Hernández es el pintor —desconcertante— en su visión del expresionismo en España". El crítico lo califica de "Pintor Incatalogable ya que su manera de pintar no admite el sometimiento del trazo a la mancha sino que responde a las leyes que el mismo se ha dado". Y sigue: "su toque de expresionismo, dentro de la tendencia que se define en este momento, es el menos acusado de sus contemporáneos (Pons, Fernández Molina, José María Molina Cigé), pero más surrealista y a la nueva manera ortodoxa y con una conexión con el arte fantástico". Dice Arean es "*La esencia de la pintura*". Lo deja ver en sus retratos reales e imaginarios: "La mujer se convierte en puro objeto acariciable sin que sea posible diferenciar un rostro que la individualice. Semejante sensualidad es, a pesar de su calma y de su vegetalidad incipientemente, sosegante y expresionista".

El principio fue el dibujo, seguido de un proceso intelectual que pretende ser armónico y sorprendente. De esta manera va describiendo su caminar al que él mismo llama "compromiso insobornable con el arte". El dibujo acompaña al color para descubrir personajes inauditos, seres animados, bestias, de cuyas entrañas vierten las maldades de la humanidad y que contrastan con la pasividad y la indiferencia de otros personajes que se nos presentan plácidos, en actitud serena, que indiferentes miran al mundo (o al espectador de la obra presente) para establecer la mágica comunicación del mensaje artístico y pictórico.

### Surrealismo, Figuración y Abstracción

Raúl Chavarri, en uno de sus estudios sobre "La Pintura Actual Española" analiza con profusión los aspectos conceptuales del tránsito de la pintura española hacia la figuración en la segunda mitad del siglo

XX. Transición con parada obligatoria en la persona de Francisco Hernández a quién describe junto a Luis Seoane y Luis Fernández, como "artistas admirados que han asimilado la influencia de Picasso para adaptarla a una brillante expresión personal". No se reprime, el crítico, en advertir que Hernández, "dentro del surrealismo es uno de los mejores artistas de la modalidad. Siendo difícil de advertir y definir el tránsito



to desde los supuestos abstractos hacia un retorno a la figuración. En la primera fase de su pintura su pincel buscaba la orientación en los últimos experimentos del futurismo italiano, así como de remotas pinturas de carácter ancestral y primitivo".

Evolucionó usando el dominio y sus dotes ambiciosas de dibujante orientándolas hacia técnicas abstractas y formas volumétricas, indefinidas, sacadas de sueños inconfesables y que establecía en el centro de la tela produciendo en el espectador sensaciones de desahogo y búsqueda. Este mundo abstracto y surreal tuvo su puesta de largo en la exposición de febrero de 1972 del Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid. A partir de este momento las figuras evolucionan, urgiendo y despegándose de la abstracción hacia el camino de la definición figurativa en un proceso de tránsito perfectamente perceptible y anunciado por el artista "el camino de su renovación", un camino sin retorno en el que ha iniciado y del que no podemos adivinar su final. Carlos Arean comenta: "Francisco Hernández usa el surrealismo a la manera ortodoxa y con multitud de hilos subterráneos que lo enlazan en el mejor arte fantástico de todos los tiempos".

### Nuevo realismo surreal

A.M. Campoy con su máxima autoridad, ejercida en el conocimiento de las expresiones artísticas, nos documenta la obra de Francisco Hernández en cuanto al mágico mundo del pintor y a esa dualidad



que ejercen en su obra lo que Campoy llama "realidad literal" y la "lirica teratología de los sueños". Es decir, una realidad virtual que desemboca en un "NUEVO REALISMO", contrario al hiperrealismo y además, fantástico, poético y coincidente entre lo real y lo imaginario. Transcribo aquí una cita del referido texto por su calidad descriptiva. Campoy ajusta el lenguaje a la esencia de la definición: "Como Moreau, como Denis,



como Romero de Torres; Francisco Hernández pone en pie un mundo de antiguas sangres y tradiciones, coincidentes. Hay aquí por su parte un misterio cristiano que podría rondar peligrosamente la paciencia de los inquisidores, hay también, un misterio orientalizante, puede que bizantino y una nebulosa memoria grecolatina, un planto hebreo que adquiere la gravedad gimiente de la solea". "En nuestro pintor se citan la proeza lineal del gótico y la sensualidad formal y colorista mediterránea, como en el arte árabe-andaluz, originalísima mezcla de lo rubio y lo moreno, como en la sangre de los aristócratas del Califato".

## El siglo XXI

Hemos sobrepasado el umbral del siglo XX con cierto cansancio. Las denominadas vanguardias de este siglo recién terminado y todos los movimientos que bajo este manto se desarrollaron han envejecido. Estamos en un tránsito histórico que mantiene la sintonía en las diferentes referencias históricas que definen las etapas de la misma. La historia impone una renovación que está por sobrevenir. Los conceptos del pasado deben ser referencias históricas de las diferentes tendencias y en todo caso una proyección del pasado.

El nuevo siglo debe imponer un cambio y no una continuidad, una búsqueda de nuevas formas, de conceptos diferentes que sirvan para identificar y definir una era nueva, en la que estamos ya penetrando

paulatinamente, un cambio que no está siendo ajeno a la tradición y que nos acompaña con las convulsiones propias de los acontecimientos sociales y económicos. El arte en la manera de ser un producto de la percepción humana e inherente al pensamiento está ligado a los avatares, sufrimientos y alegrías de su propio desarrollo existencial por lo que deberán producirse en su ámbito las mutaciones, transformaciones y aportaciones que correspondan a la circunstancia.

El pintor nos introduce en un momento histórico y quizás imperceptible, pero conscientes de que estamos en plena travesía. Es un ciclo, una época, una nueva era, llena de conceptos que están por encajar. El siglo XXI debe ir aportando, ya, nuevas maneras de definición del tránsito humano en todos sus ámbitos. Crítico con las post-vanguardias busca con incesante y solitaria angustia el talismán creativo de la "idea", del momento cumbre de la creación, el nuevo símbolo con el que cerrar un capítulo que le debe abrir definitivamente las puertas de una gloria de la que pisa su antesala.

## Acto final

Su obra es un reflejo de la exuberancia andaluza, de su barroquismo nato, de una estética mediterránea legítima y de una hondura telúrica que nos traslada a las noches misteriosas de la Andalucía por él interpretada en sus intrigantes espacios urbanos. Callejones, muros y tapias sobrecogedoras donde conviven los fantasmas de la historia inquisitorial, tradición y capirotos, con la dulzura del cosmos azulado de su universo, mezclados con embriagadores olores de jazmín y dama de noche. De igual manera lo interpretó Manuel de Falla en sus noches de jardines y fuegos fatuos, lunas, almas, tragedias, auguran mil pasiones sobrecogidas. Al final la poesía del color impregna cada elemento con sus matices. Es el punto y final e inflexivo del nacimiento creativo.

Francisco Hernández deja el siglo pasado para entrar en el siglo XXI "Reinante", pletórico de madurez y con un definitivo afianzamiento en sus criterios. Imprime su crítica social a la carencia de valores y al exceso de violencia social y humana. Desde su soledad es consciente de los grandes problemas que aquejan y amenazan a la sociedad a la que se dirige para denunciar su inconformismo en la sutil manera que siempre suele hacerlo. Una nueva indumentaria ha sido creada para presentarse en este mundo de la "AURORA", en el que nos traslada a un espacio de cuerpos inquietantes y danzarines. La esencia de la forma, sin renunciar al dibujo, nuevamente, como eje fundamental de la pintura, la geometría y los espacios de los cuerpos con soporte de colores primarios y violentos que se insertan en las formas corporales silueteadas.

Es la radiografía de su pensamiento, el scanner de sus sombras, la expresión de la línea. Se asoma al espacio, aspira las partículas del cosmos y emite sus conclusiones. El artista va dejando en su obra una

urgente muestra de la actualidad más vibrante, de gestos de la vida unidos a lo cotidiano que rodea el mundo de las aficiones icónicas ya sea el deporte o las ancestrales tauromaquias. Podríamos ver alguna reminiscencia oculta del pop-art, si acaso del efecto similar que en su momento causó este movimiento al destacar elementos tan vivamente representados por la sociedad de consumo. Pero sus cuerpos no son más que la silueta de su imaginación.

Francisco Hernández es un observador atento a la realidad; un radar de alta sensibilidad que capta las sensaciones sociales para traducirlas a su lenguaje y ofrecernos un testimonio intemporal del mismo. Inventa el desnudo cibernético. Es la imagen fría y eléctrica, la que corresponde a la sociedad postindustrial, ya también casi prescrita y sustituida, quizás, por la post-cibernética. El tiempo está perdiendo la posición del espacio, su contexto se escapa a la percepción social y su definición surge en cada instante como un hecho extemporáneo sin haber llegado a nacer. Desde su caverna observa despavorido el fulgurante avance de la ciencia y el deterioro moral de la sociedad. Una ciencia que sobrepasa la capacidad cognitiva y aprehensiva del ser humano, que lo supera pero que no tiene posibilidad de retorno.

Su idea trasciende a esa manipulación de la fibra y capta la esencia de sí misma trasladando sobre el lienzo la objetiva realidad de su esencia, el color; y lo funde con las sombras de sus cuerpos animados, en pura acción y movimientos gesticulantes, rescatándolos del mundo de la oscuridad. El artista, generador de controversia es considerado por algunos un hereje del arte, a pesar de ello, genera inquietud, lo que supone que su obra tiene la capacidad de despertar la curiosidad y la ira de los inconformistas que pretenden dirigir el universo del arte privándolo de la libertad que demanda su propia existencia.

## Conclusión

Creo que éste puede ser un buen momento para confesar y agradecer la instrucción pedagógica que he recibido de Francisco Hernández, a lo largo de los días y horas que hemos compartido juntos, de manera muy próxima, en ambiente estrictamente familiar. La misma está fundamentada principalmente en la capacidad de mirar y observar, de estar frente a la obra, de captar los matices, las líneas, los relieves, de acortar el detalle mediante las distancias del observador y de ser testigo de la caricia que el pincel imprime sobre el lienzo, del olor a linaza incrustada. De él no solo he aprendido a ver, sino que creo haber aprendido a interpretar y a llenar mis pupilas. A su lado he descubierto que la pintura no es un mundo real, es un mundo que pertenece al pintor que transforma e interpreta la realidad y la devuelve al espectador con su particular acento.

La síntesis y esquemática pedagogía de la composición de elementos siempre equidistantes, par-

ticipan del juego de la geometría ancestral del Renacimiento. Personajes definidos por las siluetas, contornos, rostros inadvertidos, figurados, expresiones de intemporales circunstancias. Elementos cotidianos de la contemporaneidad. La revitalización de la "nueva figuración" en este empeño en el que Paco quiere tener la última palabra.

Totalmente fiel a su norma Paco dibuja las formas y en esta nueva época las sintetiza siendo capaz de concebir e interpretar en su última sinfonía musical un concierto de pintura a dos manos. Paco se abastece como observador de la luz y el color que manipula y plasma para definir las sensaciones sociales de las que deja constancia en este mundo de sombras. Su imaginación es desbordante. Su capacidad creativa y su inteligencia son valores que reafirman sus grandes dotes, aparte de su dedicación y su férrea disciplina en el trabajo. La inquietante inquietud que genera en el espectador proviene del solemne desasosiego de ser maestro de la pintura y mantener el compromiso de ofrecer al espectador y trasladar sus propias sensaciones que vagan entre el mundo de la belleza, lo canallesco de la sociedad, y la crucial amenaza de la muerte.

Con Paco Hernández he descubierto la pedagogía del Arte. Es un auténtico revitalizador de la pintura andaluza universal, de la NUEVA FIGURACIÓN POÉTICA, MEDITERRÁNEA. Por su capacidad creadora e innovadora. Por interpretar la esencia del arte, Paco Hernández tiene y debe tener, aún más, un puesto destacado en la referencia del arte nacional, andaluz y mediterráneo que imprime a su obra un carácter de altísima cualificación e indudable prestigio. Como aportación a la iconografía universal de las bellas artes, Paco, debe ocupar los máximos y más prestigiosos espacios públicos para contemplación y deleite de todos los amantes del arte.

## Bibliografía

- AA. VV. *Enciclopedia del Arte*, Larousse, Barcelona 1988.
- AA. VV. *Diccionario de Bellas Artes*, Planeta, Madrid 1982.
- AA. VV. *Francisco Hernández. Entre el clasicismo y la Modernidad. 1945-2007*, Área de Cultura del Ayuntamiento, Málaga 2007.
- CHÁVARRI, R. *La Pintura Actual Española*, Ibérico europea de ediciones, Madrid 1973.
- RÍOS, M. *DE LOS Artistas Españoles Contemporáneos. Francisco Hernández*, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid 1977.